

221

20



BIBLIOTECA HOSPITAL  
GRANADA

Señal

Edición

Año

6  
1921  
1921

0  
1  
2  
3  
4  
5  
6  
7  
8  
9  
10  
11  
12  
13  
14

R. 28021  
**TRATADO**

**DONDE SE DEMUESTRA LO QUE**  
es Epidemia, y Peste,

**SUS DIFERENCIAS, Y CAUSAS**  
*que las producen, sus efectos, método  
curativo para librarse de ellas, y para  
curarse al que le acometan;*

**LO QUE ES CONTAGIO,**

COMO SE PROPAGA,

**MÉTODO PARA CURARLE EN EL**  
mejor modo,

**DIFERENCIA ENTRE LAS CALENTURAS**  
amarillas, simples ó contagiosas,  
y su método curativo.

**POR EL DOCTOR**

**DON JULIAN DE DIEGO MARTIN,**  
GARCILASO DE LA VEGA,

*Médico del número de la Corte, enviado por S. M.  
al Ejército del Rosellon, Cirujano Latino, y So-  
cio del Colegio de Cadiz, y al presente de  
esta Ciudad de Granada.*

**CON LICENCIA :**

EN GRANADA EN LA IMPRENTA DE D. FRANCISCO  
GOMEZ ESPINOSA DE LOS MONTEROS.



BIBLIOTECA HOSPITAL REAL  
GRANADA

Site

Estado

Libro

C  
101  
021 (20)

R. 28021  
**TRATADO**

**DONDE SE DEMUESTRA LO QUE**  
es Epidemia, y Peste,

**SUS DIFERENCIAS, Y CAUSAS**  
*que las producen, sus efectos, método  
curativo para librarse de ellas, y para  
curarse al que le acometan;*

**LO QUE ES CONTAGIO,**

COMO SE PROPAGA,

**MÉTODO PARA CURARLE EN EL**  
mejor modo,

**DIFERENCIA ENTRE LAS CALENTURAS**  
amarillas, simples ó contagiosas,  
y su método curativo,

**POR EL DOCTOR**

**DON JULIAN DE DIEGO MARTIN,**  
**GARCILASO DE LA VEGA,**

*Médico del número de la Corte, enviado por S. M.  
al Ejército del Rosellon, Cirujano Latino, y So-  
cio del Colegio de Cadiz, y al presente de  
esta Ciudad de Granada.*

**CON LICENCIA :**

**EN GRANADA EN LA IMPRENTA DE D. FRANCISCO**  
**GOMEZ ESPINOSA DE LOS MONTEROS.**





AL SERENÍSIMO SEÑOR  
PRÍNCIPE  
DE LAS  
ASTURIAS.

---

**V**OLVER á la vida á un ser des-  
fallecido , cuyos pasos baxan rapi-  
damente al sepulcro ; conservar á  
una familia afligida , y á unos ami-  
gos



gos llenos de la mas profunda consternacion , el objeto de sus aficiones ; renovar la trama de la felicidad para dos seres necesarios el uno al otro , y que la muerte quiere separar ; conservar á la Patria sus útiles servidores , y prolongar los beneficios del genio , y el exemplo de las virtudes , son sin duda acciones las mas nobles , y las mas meritorias á los ojos de las naciones y del género humano ; porque en estas ocasiones , el Médico , es la viva imagen de aquellos seres superiores que la religion y la imaginacion nos representan , trayendo sobre la tierra los mensajes propicios de la Divinidad , y porque entonces

el



el Médico , es á los ojos de todo hombre sensible y agradecido , un Dios favorable que imita la mano Omnipotente que nos llamó de la nada á la vida.

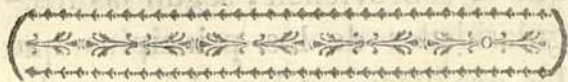
Conservar , pues , individuos á la sociedad , y aliviar los males de la humanidad es el fin y el resultado de los esfuerzos del Médico; y emplear incesantemente sus talentos para procurar la salud pública , debe ser tambien su continua ocupacion. De este modo sirve el Médico eminentemente á la sociedad, y merece el aprecio de los Xefes que la gobiernan.

Y deseando yo ser útil á mi nacion , y hacerme digno de la esti-

*estimacion de V. A. hé formado esta pequeña , pero interesante obra sobre la peste. Y se la dedico, Señor , porque habiendo de ser Vos algún dia el gran padre del Estado , y siendo la salud la base de la felicidad humana , y el principal objeto de vuestras solicitudes , no puedo dexar de complacer á V. A., dandole asimismo un testimonio nada equivoco de la mas alta estimacion, y del mas profundo respeto.*

*A L. P. de V. A.*  
*su humilde y apasionado servidor*

*El Dr. D. Julian de Diego  
Garcilaso de la Vega.*



**L**as cosas que forman y adornan el Globo que habitamos, guardan en su produccion, conservacion y preparacion, una regla y leyes tan firmes y constantes, que son invariables y duraderas, frustrando el poder que termina á su destruccion: este órden general ha sido permanente hasta hoy.

No acaece lo mismo en el órden particular de los animales, pues este declina segun las especies que le forman, segun los accidentes  
que

que le sobrevienen , segun las irregularidades de los principios que los producen , y los vicios de los alimentos que los sustentan.

Esta clase de degeneracion es comun á los brutos y á los hombres , pero en este es mas frecuente y visible , porque su existencia es fragil , y su vida mas expuesta ; por lo que no se puede averiguar , quándo las cosas que conspiran á su ruina , son iguales, ó superiores á la fuerza ó resistencia de sus organos , ó quando la energía, y actividad de estos superan á la accion con que se opone y rechaza el ímpetu de aquellas.

El concurso de los elementos

con

con la acción de nuestros órganos, sus variaciones, las mudanzas rápidas con que sobrevienen, las vicisitudes de las estaciones del año, los vicios de la atmósfera, la corrupción y depravación de las substancias que tiene en depósito, el influxo y comercio que esta tiene con nuestros cuerpos, son causas de males agudos, comunes á todos los hombres; que mas de una vez les llevan precipitadamente al tumulto. Las pasiones que son peculiares al hombre, y le distinguen del bruto, son vivos golpes á su existencia: invierten todo el cuerpo, alteran y apoyan su poder, y le aniquilan. Todas las cla-

ses de racionales experimentan esta suerte , todos están dominados de pasiones , mas ó menos vivas, mas ó menos violentas. Una educacion blanda , el luxo , los alimentos acres , las mesas regaladas , el ocio , la glotonería , debilitan el tono de las fibras , y hacen que el imperio de las pasiones sea mas energico , y mas funestas sus resultas : y así en ninguna clase de ocupacion , condicion ó empleo, faltan peligros que amenazen la vida del hombre.

El Soberano acordandose de los cargos que la Providencia Divina ha depositado anexo al supremo grado en que le ha colo-

cado , se desvela en promover á sus vasallos : el Ministro y Privado que fomentan las intenciones del Soberano , el Magistrado que vá á decidir de la vida , haberes y fortuna de sus semejantes, el Literato que en penetrar su facultad , emplea las horas , las noches y los dias enteros sin acordarse muchas veces de dar pabulo al cuerpo , para que este le preste al espíritu : todas estas ocupaciones con la vida pasiva , la fatiga del alma, y la meditacion , causan trabajo , y agitan á la porcion mas noble , mas sutil , mas importante para las funciones de la vida , á los nervios alteran su virtud,

tud , debilitan , su tono , invierten el curso del jugo nervioso , su filtracion , dixieren trabajosamente , se obstruyen , contraen la hipochondría nerviosa , la apoplexía , y otros capitales males con resentimiento de toda la sociedad , por cuyo amor han sido víctimas.

Además de todo esto , y que cada uno en su ministerio y ejercicio , le sucede lo mismo : precisado el hombre á reparar sus fuerzas , y reponerlas con el alimento que le suministran los reynos vegetal y animal , y privado del discernimiento é instinto de que están dotados los mas de los brutos , mas de una vez no han sobre-



brevivido al desgraciado uso de algunos vegetales que han comido; no paran aquí los insultos y acometimientos que amenazan á la existencia humana , ni los poderosos enemigos que se desatan , se amotinan , le insultan y deshacen, sin que les sea posible preveerlo y evitarlo.

No me detendré en exâminar las materias sùtiles é imperceptibles que le rodean , ni los funestos extragos que le causan ciertos vegetales : no en ciertas alteraciones , y degeneraciones que le ocasionan algunos animales con las que fallece , como el *Aspiet* , que le ocasiona la modorra , el *Leras-*

te , el *Tetvano*, la *Vivora* , la *Tetricia* , la *Culebra* , la *Gangrena*, la *Hemoroó* , la *Disolucion putrida de la sangre* , la *Depsa* , una *sed insaciable* , y la *inflamacion del esofago* : ni tampoco me detendré en hacer la vergonzosa narracion de los lazos de que no se puede librar, ni conocer ; quando una alma infáme arrastrada de la codicia , del odio , de la venganza , sin el valor suficiente por sí , para cometer el horrendo delito del homicidio recurre al asesino , al veneno lento y eficaz para destruir la vida de su semejante.

Voy á hablar de una enfermedad que aunque antiquísima , es  
de

de todos los países , climas y estaciones ; que no perdona á ningun sexo , ni edad , ni condicion de una enfermedad la mas triste, la mas horrenda por el riesgo efectivo de la vida , por la violencia y muchedumbre de sus síntomas, de un mal sin contradiccion , el mas cruel de los que afligen á la humanidad , y que se termina con mas prontitud , y mas irrevocablemente con la muerte , una vez que se confirma.

De la Peste , una enfermedad de la que se ha escrito mucho, y en la que se han empleado muchos facultativos para sacar principios cápaces de dirigirnos al con-

no-



nocimiento , causas , fomentos , y remedios preservativos y curativos de dicha enfermedad ; y para conseguir yo este fin ; no me valdré de unas ideas producidas , de una ignorancia temeraria , sino de los efectos de una prudencia ilustrada. El recurso debe ser el conocimiento experimental de la causa de la naturaleza , de los síntomas de la determinacion de la peste , objetos que forman la historia de esta enfermedad , y manantiales de donde se deben derivar estos principios.

## CAPITULO I.

*Donde se demuestra, que sea peste.*

La peste no es otra cosa que una calentura putrida, la que llegando al grado superior de putrefaccion y malignidad, se hace pernicioso, y destructora de todos los que la padecen; pues apenas puede huir alguno de ella.

## CAPITULO II.

*De las especies de peste, que suele haber.*

Unas son de un grado excesivo, perniciosas por su esencia; otras

b

en



en su principio no lo son , pero si no se toman las precauciones necesarias , y se curan como se debe, vienen á parar en el superior grado de malignidad y contagio.

### CAPITULO III.

*De los síntomas que acompañan á la peste.*

A la peste por lo regular , suelen acompañar varias enfermedades y síntomas , como son calenturas , vigiliass , delirios , sueños profundos , dolores de cabeza , úlceras en la boca , inflamaciones de la garganta , dolores de costado,

vomitos , diarreas , cursos , bultos de bajo de los brazos , bubones, carbuncos y varios generos de manchas en el cuerpo.

Esta variedad de sintomas es producida de la variedad del veneno y de la variedad de las causas , de tal manera que muchas veces se experimenta acometer á muchos de una Ciudad ó de una Provincia , y morir pocos ó ninguno , y entonces la llamamos enfermedad comun ó epidemica pero quando mata á todos ó á la mayor parte: la declaramos por peste, por haber adquirido el grado superior de malignidad.

La Peste aunque tal vez sea  
vul-

vulgar , no es por su esencia , pues muchas veces esto le es accidental, como se experimenta en el contagio que se comunica de unos en otros por la potencia que tiene en si para producir semejantes efectos.

Muchas veces se ha confundido , y equivocado la epidemia por la peste con grave perjuicio de la humanidad , siendo tan distintas en si , no solo en la causa , sino en su naturaleza, que no se puede explicar ; pero solo si se manifestarán, qual de aquella mueren pocos , y de ésta , menos salen con la vida.



## CAPITULO IV.

*Donde se demuestran las Provincias propensas á padecer peste.*

**E**n muchas Ciudades y Provincias suele acaecer persodicamente la peste , ó por disposicion Divina , ó porque no quitan las causas de raiz , por ser familiar á aquellas Ciudades ó Provincias , como la Siria , el Egipto , el Bisancio á los quales se experimenta acaese la peste por algun tiempo , y despues cesa , habiendose propagado á otras Provincias por la ninguna disposicion que toman , ni diligencias que hacen para su preservacion

cion , pues lo tienen el que está destinado de Dios y el que ha de morir de ella , y aborrecen al que les aconseja tomarlas , por lo qual se propaga tanto en la Siria , Grecia , Berbaria , Turquía , y Egipto , pues no dexan de usar de las vestiduras de los que mueren de la peste , pues se venden publicamente ni menos dexan el trato , ni el comercio de los infestados con cuyo rozo se vá propagando de unos á otros con la mayor rapidez , causando los mayores extragos.

## CAPITULO V.

*Donde se halla el fomes de la peste.*

Son muchas las opiniones que hay sobre donde se halla el fomes de la peste , los mas clasicos de los Autores que han hecho una larga practica de observaciones , aseguran ser en el corazon ; porque acaece la muerte con la celeridad que se experimenta , laxitud de los espiritus vitales , y la postracion de las fuerzas que al instante se presenta. Algunas veces se ha experimentado alguna especie de peste, que ha tenido su fomes en otra parte , como la que se padeció en

Ita-

Italia que la tenia en los intestinos, y todos morian de diarrea: otras que la han tenido en la cabeza, y han producido Epilepsias; otras en el costado, de lo que han producido dolores executivos de costado, y preumonias, que es quando coje igualmente la *pleura* y pulmones; y ultimamente debajo de los brazos que llaman bubones pestilenciales.

## CAPITULO VI.

*Donde se demuestra las causas que puede producir la peste.*

No molestando la naturaleza humana ninguna enfermedad mas  
ve-

vehemente y con tanta crueldad como la peste , es necesario que las causas sean las mas poderosas, y muchas veces las que no se conocen por los facultativos , porque el Omnipotente la quiere ocultar, para castigar á los Pueblos por sus delitos de las que no hablaremos, y si de las secundarias segun el sentir de los mayores practicos trataremos con la mayor prolixidad, por ser una de las cosas mas necesaria para su curacion el conocerlas.

Las causas que pueden originar una peste son dos universales: ó el aire ó los alimentos putridos usados con continuacion : si el aire  
que

que por algunos accidentes se ha impregnado de particulas malignas y venenosas , se comunica á los hombres ( que indispensablemente tiene que gozar de el para su subsistencia ) con aquellas particulas, y es preciso que corrompiendo todos los humores , y comunicandoles todas aquellas particulas de malignidad los disuelva ó coagule, segun la qualidad que contenga en si , y ecitando una total destruccion y corrupcion produzca esta peste ; y como es tan universal la causa , es tan universal la destruccion.

Los alimentos que es la otra causa universal ; usados con conti-

tinuacion en qualesquiera pueblo,  
 producen una masa de la sangre  
 corrompida y depauperada de es-  
 piritus balsamicos que con la ma-  
 yor facilidad adquiere una corrup-  
 cion en sumo grado, y produce la  
 peste en todos aquellos que usa-  
 ron de ellos, y se empieza á ma-  
 nifestar en aquel pais. Tambien  
 pueden ser causa de la peste las  
 pasiones del animo: como son el  
 temor, el horror, la tristeza y las  
 aguas corrompidas, y estancadas en  
 algunos parages: los cuerpos muer-  
 tos de animales dexados por las ca-  
 lles ó en las puertas contiguas al  
 pueblo: el uso del pescado co-  
 rrompido y el poco cuidado de

sio

lim-



limpiar las calles y casas, suelen ser causas suficientes para producir una peste.

## CAPITULO VII.

### *Del Contagio.*

**E**xpuestas las causas que producen por sí solo la peste, ó concurren á su produccion, es necesario manifestar que sea contagio, y las causas que pueden concurrir á su preparacion, que es lo mas temible y lastimoso que se puede esperar en semejante afliccion, pues con mucha facilidad se propaga de un lugar en otro: de una provin-

cia



cia en otra , y trascender á todo el Reyno. Aunque se halle en otras enfermedades tal propagacion como en la Lepra, la Thisis confirmada la exulceracion de pulmones, la tiña , sarna , y otras , no causan tanto ni tan rapido perjuicio como el de la peste , ni se comunica con tanta rapidez , y por eso no es tan rapido y trascendental su contagio como el de la peste.

El contagio de muchos modos se puede comunicar á otros , ó por el tacto de uno con otro comunicándose la misma enfermedad , ó rozándose con el sano el enfermo, ó comunicándose dicha enfermedad de uno en otro de la misma especie,

cie , ó exalandose algun vapor ó espíritu del cuerpo paciente y comunicándose á el sano , se confirma la enfermedad misma : y por eso se llama verdadero contagio, quando la enfermedad de la misma especie, rodeada de unos mismos sintomas, y causando los mismos efectos , se propaga de uno en otro rapidamente.

### CAPITULO VIII.

*De las señales de la peste presente , é inminente.*

Como no sea la obligacion del Medico conocer solamente la peste presente , y curarla , sino tambien

bien conocer y precaver la que puede acaecer : hablaremos de las señales de la presente y de la inminente.

Las señales de la peste inminente se toman lo primero de las causas que la suelen producir y entre las mas principales es el contagio. Se debe de temer la peste donde no la hay , si en los Lugares circunvecinos aparece , y con la mayor prontitud no se toman las precauciones necesarias para que no se comuniquen : otra de las señales inminentes , es si se ha observado , que el aire se ha inficionado de algunas partículas de putrefaccion , si los vapores que se

exhalan de la tierra , y salen de algunas cavernas llenos de malignidad se convierten en unas nubes densas : otra señal es , quando en el pais se han alimentado de alimentos putridos ; si las plantas se marchitan antes de tiempo y adquieren putrefaccion , si se observa abundancia de insectos ; si los peces aparecen muertos encima del agua ; si se observa que los pajaros dexan el nido y la tierra donde habitan ; si las carnes se corrompen antes del tiempo que es regular : si el pan se enmohece en el tiempo de veinte y quatro horas.

Todas estas señales demuestran los alitos venenosos y malignos que  
des-

descienden de la parte superior ó de la inferior se comunican , ó se exhalan de las aguas , y es indispensable que produzcan la peste.

Las señales que demuestran la peste presente son las siguientes.

Quando en un Pueblo se observa que con la mayor aceleracion caen muchos enfermos de una misma enfermedad , y acompañada de unos mismos síntomas , y se mueren todos ó la mayor parte de los que la padecen , es una de las señales mas positivas de que la peste es de la mas maligna y contagiosa ; y segun sean los mas ó menos extragos que causa , y segun los síntomas que la acompa-

ñan se vé la especie de ellos, pues son muchas las que nos refiere la historia Medica.

Es tambien señal evidente de que el pueblo la padece, quando los habitantes aparecen con el color palido ó cetrino, quando las carnes se corrompen á las dos horas de muertos, y la ropa que se lava poniéndola á enjugar, adquiere un color pagizo.

### CAPITULO VIII.

*Del modo de preservar el Contagio.*

**D**emostradas las señales de la peste eminente y presente se expon-  
drá

drá el metodo de precaverse de ella , y despues de su curacion; siendo asi que manifestada una verdadera peste de aquellas que el Altísimo imbia para castigar los pueblos ; lo primero que se debe hacer es las suplicas, oraciones, ayunos, y rogativas al Cielo , para aplacar su ira segun el comun sentir de los teologos ; se ha de poner cuidado en quitar y destruir las causas que la producen ; y respeto á que todas ellas provienen del contagio y roze de las personas que la padecieron ó padecen, y procedentes del pueblo contagiado , de los generos y comestibles tambien procedentes de aquel

sitio ó lugar ; se debe privar su comunicacion roze ó uso de ellos por el Senado ó Justicia de los pueblos que están libres ; y si por desgracia alguno fuese acometido de semejante enfermedad , se dispondrá con toda precaucion sacarle de entre los sanos y llevarlo á sitio ventilado , y procurar su curacion con toda cautela, procurando al mismo tiempo purificar y perfumar la casa donde existia aunque haya sido por pocas horas con la mayor prolixidad , sin permitir se habite por otro alguno en mucho tiempo , ni que se roze con ellos, y si acaso por algun motivo no se pudiese sacar del pueblo al con-



tagiado , se procurará cerrar aquella casa , y algunos vecinos , para que no se comuniquen el contagio dandole todos los auxilios necesarios por ventana ó torno , con palos ú otros instrumentos largos para obviar la menor comunicacion ó roze con otras personas , procurando limpiar las casas , donde haya habido muertos , ó se haya sacado contagiado , de toda inmundicia , lavar con vinagre y legia todos los muebles , abrir todas las ventanas y puertas por algunos dias hechando perfumenes de bayas de enebro , hojas de ruda , ajenos , polvos compuestos de vitriolo , nitro bayas de laurel , mirras , alumbre,

bre , y de azufre vivo , y esto se hace por algunos dias. Si se quisiere perfumar todo el pueblo que no dejará de ser util , se encendrán luminarias en todas las puertas de las casas , á una misma hora , como al anóchecer y al romper el alba , compuestas de savina , cantueso , romero , y enebro , ó con qualesquiera de ellas donde no las haya todas , procurando no levanten llama , sino que despidan bastante humo ; y las ropas quemarlas todas , especialmente las de algodón ó lana ; las de lienzos ú otros generos colarlos repetidissimas veces , secarlas y volverlas á colar y labar ; y todo esto se

executa con cuidado y continuacion hasta que se experimente que ya no hay corrupcion la que se conoce , dexando unos huebos dentro de los quartos , ó arcas , y si á las veinte y quatro horas no se corrompen es señal que ya se acabó la corrupcion : tambien es uno de los medios mas eficazes para precaverse de todo contagio, donde se padese no salir en ayunas de casa ; llevar un poco de gentiana en la boca ; beber por mañana y tarde limonadas ; ó binagradas ; labarse con binagre dos ó tres veces al dia , y hecharse algunas lavativas de agua fresca con alguna porcion de binagre. Estos son unos

medios suaves para precaverse de semejantes enfermedades.

## CAPITULO X.

### *De la curacion de la peste.*

Son muchas las operaciones sobre la curacion de la peste entre los practicos , pero despues de las muchas controversias que ha habido sobre este particular y de lo que la practica nos ha demostrado; pues hemos llegado á conocer que en siendo verdadera peste , de qualquiera naturaleza que sea uno es el metodo que se debe seguir porque una es la causa de todo ge-

nero de peste y es maligna en superior grado y asi como las calenturas malignas de qualesquiera especie que sea , solo se encuentra un metodo curativo segun los mayores practicos que han tratado sobre ello : lo mismo es en la peste ; no hay mas diferencia que la peste es una especie de calenturas malignas que coje á muchos ó á la mayor parte de los habitantes del pueblo, donde se manifestó , y con un grado mas superior de putrefaccion y malignidad , y por eso quita la vida tan rapidamente á los que acomete y se comunica por el contagio que trae en si ; y las otras son particu-

la-

lares, que solo las padecen aquellos en quien se halla disposicion para padecerlo , y no tienen nada de contagiosas , y aunque son por si mortales no es t n rapidamente ni con tanta destruccion de la naturaleza ; pues si esta se cura con un metodo regular ( aunque son pocos los que no mueren ) viven catorce , diez y ocho dias , y con mal metodo   los seis   siete perecen.

La curacion de la peste luego que acomete , lo primero es invocar el auxilio Divino ; lo segundo usar de todos los medicamentos antimalignos , y sudorificos con la mayor aceleracion, antes de dar lugar

gar á que se apodere el veneno que produce esta enfermedad y acabe de cevar los humores. Las medicinas de que conviene usar son las siguientes, el conocimiento de la rasura del cuerno de Ciervo, y marfil á todo pasto, y en algunos vasos el jarave de cardo santo, es un antimaligno y sudorifico: de seis en seis horas una toma de la receta siguiente repartida en tres tomas: (de agua de cerezas negras diez onzas de jarave, de escorzonera onza y media: de los polvos de la piedra Bezoar occidental, una Dracma: de jacintos preparados excrupulo y medio) muchas lavatibas de agua y vinagre; unturas en el

vientre , estomago , y espaldas con unguento rosado , ó aceite de almendras dulces sin tomar por dos ó tres dias alimento alguno , y quando se empieze á tomar sea un caldo colado y sin la menor crasitud , porque si no se quita ó disminuye la malignidad, se corrompé al instante que se introduce en el cuerpo , y mientras mas craso con mas prontitud ; no teniendo la mas leve duda de que no morirán por no tomar alimento en tres , ni en quatro dias ; y en este tiempo todo el cuidado del Medico se ha de dirigir á corregir la putrefaccion , y malignidad que es la que produce la destruccion de todas las par-



partes con rapidez , y en fin la muerte.

Este es uno de los metodos mas adoptados entre todos los practicos en todo genero de peste; pues solo se dirige á corregir la malignidad , y á promover el sudor para que la naturaleza se vaya sacudiendo de la causa que la oprime : esto es por lo que hace á la verdadera peste; pues si se transforma el metodo aunque sea en la menor cosa no se consigue el fin que se solicita , por eso están condenadas las sangrias y purgas en todas las calenturas malignas , y con mas razon en la peste.

## CAPITULO XI.

*Donde se demuestra la diferencia que hay de la peste, á las demas calenturas malignas.*

La peste por su esencia es contagiosa, las calenturas malignas nada tienen de esto. La causa que produce la peste, es una putrefaccion que se hace y fomenta poco á poco dentro de el cuerpo humano, y estando allí encerrada, y produciendo sus efectos, adquiere el contagio, y quando se pone en movimiento, produce los efectos inseparables del contagio y malignidad: en las calenturas malignas

nas la causa es vulgar, y luego que se introduce en el cuerpo empieza á producir su efecto y faltándole la qüalidad de contagio, se queda solo en calentura maligna, y asi es que aun quando en la peste una sea la razon ó motivo, del veneno pestilencial produce varias enfermedades como son; desinterrias, dolores de costado, bubones, y otras muchas; y en aquellas no produce mas que la calentura maligna: pues aun quando la causa que las produzca sea una misma, no está en tanto grado la malignidad en esta, y les falta la qüalidad del contagio, porque producen sus efectos al instante que se

comunican, obrando paulatinamente interin aquella consigue la qualità del contagio.

Explicado todo lo que puede dar idea clara para conocer la peste, sus diferiencias, el modo de precaverse de ellas, curarla en el modo mas adoptable donde puede producir algun buen efecto los Medicamentos, y lo demas que puede convenir: me parece preciso manifestar lo que es calentura ardiente legitima, sus diferiencias, el modo de curarlas: para que no se hagan contagiosas y causen muchos extragos; y se declaren por peste, y pestilenciales como subcedió en el año de 800 en Cadiz,

ñiz, Sevilla, Nebrixa, y otros Pueblos; y en Málaga el de 803 y 4, y en Antequera, Velez y otros, en donde perecieron muchos, conociéndolas ó denominándolas amarillas pestilenciales sin haber tenido mas que un poco de contagiosas.

## CAPÍTULO XII.

*Donde se demuestra la diferencia de las calenturas ardientes legítimas.*

Las calenturas ardientes legítimas son de tres maneras: benignas, malignas, ó contagiosas; y se pueden convertir las benignas en malignas ó contagiosas por los accidentes

D

que

que las rodean como se está experimentando todos los dias , que unas enfermedades por la mala constitucion del tiempo , el mal método curativo por las malas disposiciones para su curacion , la mala asistencia de los enfermos y otros accidentes que sobrevienen, pasan de intermitentes á continuos, de benignas á malignas, y de epidémicas á contagiosas ó pestilenciales.

La calentura ardiente legítima benigna, es por sí una enfermedad, peligrosa difícil de curar, pues lo que la produce es el humor bilioso, que adquiriendo putrefaccion se manifiesta por unos síntomas perjudiciales , como son , ansiedades de estómago , dolores de cabeza be-

he-

hementísimos, sedes , delirios , bómitos , un calor urente interno, el pulso pequeño, muy acelerado y desigual , amargor de boca, orina encendida : á las veinte y quatro horas ceden los síntomas en algún modo, y al instante vuelven con mas fuerza, y el enfermo empieza á sentir una gran postracion y pesadez de todo el cuerpo, y á expeler mucha abundancia de cólera algunas veces de color de cardenillo á la apariencia ; y de estos síntomas viene acompañada esta calentura.

Quando el humor que la produce , que es el bilioso , adquiere algún grado mas de putrefaccion, los síntomas son mayores , y con  
mas

mas celeridad aniquila al enfermo, y en esto se conoce tiene malignidad, y degenera en esta especie.

Luego que llega á adquirir el grado superior de putrefaccion alguno de malignidad, los síntomas son vehementísimos, la muerte mas pronta, y suele aparecer en algunos el bómito negro que llaman; pues complicándose el humor bilioso, que lo produce, con alguna porcion de atrabiliario que reside en el páncreas y tiene su asiento en la primera vértebra del lomo en la parte interior y exterior del estómago extendiéndose desde el intestino duodeno hasta el bazo é hipocondrio siniestro, corroe sus membranas y glándulas de que se



compone, belica los nervios y arterias que proceden de la celiaca, y las venas que vuelven de la esplénica, y algunas del mismo tronco de la porta; destruye los vasos linfáticos, y las capsulas atrabiliaras que contienen en sí un humor atrabiliar segun Hipócrates, negros, y revolviéndose todos aquellos líquidos aparece en algunos el bómbo negro: si corroe algunos vasos sanguíneos, como es regular, aparece alguna porcion de sangre, y los que no tienen resistencia para la expulsion, mueren sin este bómbo agangrenados por dentro; y estas son las que con facilidad se propagan por tener en sí el contagio.

Quan-

Quando se llega á manifestar, se pone á esta especie de calentura el epíteto de amarilla pestilencial, que quiere decir, destructora de la naturaleza, aunque no tiene nada de esta especie, y sí contagiosa. Esta calentura ya contagiosa, es una calentura ardiente legitima, que por la mucha putrefaccion y malignidad que ha adquirido, la causa que la produce ha pasado al grado de contagiosa, que es decir, que á quantos les acomete, sino están dispuestos, ó no usan de los medicamentos que se propondrán con la mayor aceleracion y eficacia, se las comunica, y esta se conoce por los síntomas que la rodean; quales son, un ve-

he-

hemente dolor que empiezan á sentir en la primera vértebra, sigue á la cabeza, y con brevedad los perturva, y al punto se demuestra una gran postracion de fuerzas, y siguen con muchas ansiedades y congoxas hasta la muerte, apareciendo en algunos, aunque pocos el bómito del humor atrabiliario, y produciendo estos efectos la causa esencial que está dicha anteriormente.

### CAPÍTULO XIII.

*Del método precaptivo de las calenturas amarillas contagiosas.*

Para precaver la propagacion de esta calentura tanto en la Ciudad

como en otras partes , y que se detenga , ó corte en algun modo, es menester que se use de alguna medicina universal y particular antipútrida y antimaligna, así en ella como en los lugares circunvecinos en que facilmente pueda propagarse.

Lo primero que se debe hacer es, mandar que en toda la Ciudad se enciendan hogueras á las puertas de las casas á una hora fixa, como á las oraciones, en donde se quemem y hagan bastante humo ántes de arder con yerbas aromáticas, y antimalignas, como son , el cantueso , romero , savina , enebro , ó pino verde.

Lo segundo, deben regar sus

casas con vinagre, y el que no pueda, regará á lo ménos su aposento tres veces al dia echando saumerios de las mismas yerbas por toda a casa.

Tercero : ningun vecino debe salir en ayunas á la calle, y han de llevar en la boca un pedacito de corazon de enebro, savina, ó nuez moscada.

Quarto : deben lavar y limpiar todo el cuerpo con aceyte bienbatido todos los dias, enjugándose despues con una toalla, y usando del agua con vinagre, xarave, ó espíritu del mismo, en bastante abundancia, y el que pueda ha de beber en agua cocida con rasura de cuerno de ciervo, ó mar-

fil á todo pasto , y si puede ser de nieve ; huyendo de bebidas espirituosas , alimentos cálidos , salitrosos , y picantes , como está dicho anteriormente.

Con este método aunque se corte en la Ciudad la epidemia , debe seguirse por mucho tiempo para que se purifique del todo , y no vuelva á manifestarse despues de algun tiempo , como suele acaecer.

*Método curativo de la calentura contagiosa.*

El que se sintiese con alguna indisposicion donde se padezca dicha enfermedad , al punto debe usar abundantemente el agua de  
li-

limon, con nieve, sin tomar otro alimento, hasta que la naturaleza rompa por sudor ú orina, y al mismo tiempo se le han de untar las espaldas de arriba á baxo con unguento rosado, poniendo encima paños de vinagre y agua, y en todo el estómago y vientre, echándose emuchas lavativas de agua y vinagre y el que pueda de leche de almendras: despues de hecho esto, si la naturaleza determina favorablemente como ha sucedido á algunos y que no hay otro arbitrio, segun esta qualidad de la enfermedad, el enfermo queda débil, y no debe usar por muchos dias mas que alimento líquido, y el agua que beba ha de ser de cocimiento

he-

hecho con rasuras de cuerno de ciervo y marfil.

#### CAPÍTULO XIV.

*Donde se demuestra el método curativo de las calenturas ardientes ó legítimas, simples, ó benignas.*

**E**l fin del médico se ha de dirigir á temperar, envotar la cólera y disminuirla en los principios con medicamentos, eméticos blandos, como son, echar un grano y medio de tártaro emético, en quartillo y medio de agua tibia, y suministrársele al enfermo en tres vezes, de ocho á ocho horas una toma, y en el inter-



termedio un caldo colado, y agua toda la que pida el enfermo, pero tivia; muchas lavativas de un cocimiento de malvas y aceyte, otras de agua fresca, y despues observar por donde declina la naturaleza para ayudarla por aquella parte; si por sudor, con unos sudoríficos blandos; como son, en cocimiento de la amapola, la raíz de china, escorzonera y cardo santo, tomando medio quartillo cada toma con el xarabe de cardo santo media onza; si por orina, se usará de agua de fresa, de valeriana, de saxifragia; hecho en cocimiento, y en cada medio quartillo una onza del xarabe de las cinco raíces aperitivas; y si fuese por curso, se le ayu-

ayudará con cinco onzas del suero hecho un cocimiento en dos dragmas del sem, una del tártaro soluble, y despues de colado, se disolverán dos onzas del maná, por una vez, dándole al enfermo á las dos horas caldo, y á las dos horas un vaso de agua fresca. Este es el método curativo en general, que si se complicase algun síntoma que mereciese la atencion, y muchas veces se suele hacer una enfermedad nueva, entónces se seguirá el método correspondiente á suspender los efectos que suele ocasionar aquel síntoma.

No teniendo otra cosa que hacer presente al público, que no hay cosa mas perjudicial, que que-  
rer

rer confundir las enfermedades unas con otras, y equivocarnos, y maxime las epidémicas simples con las contagiosas; las de esta especie con las pestilentes aunque muchas veces vemos que el Pueblo que padece una epidemia; si en sus principios no se cura con método, pasa á contagiosa, y si esta no se corrige presto, suele pasar á la de pestilencial, y causar muchos perjuicios, á la naturaleza.

Aunque parece un método simple el propuesto, tanto para el conocimiento de estas enfermedades que tanto perjuicio nos causan, como para su curacion, por la práctica se ha llegado á experimentar es el mas adecuado, y que algunos

nos

nos que han querido usar de otro, como la quina y otros espirituosos, han causado muchos perjuicios á la humanidad.

Esto es lo que tengo obligacion, como Médico, hacer presente en alivio de mis semejantes, para que aquel que le parezca, lo adapte; y al que no, proponga lo mas útil; que yo desde luego lo estimaré y seguiré, si acaso me conviniese con razones prácticas y adecuadas. = VALE. =

*Dr. D. Julian de Diego  
Garcilaso de la Vega.*



